



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

LA HISTÓRICA BATALLA DEL 22 ENERO DE 1812, EN TENANCINGO



*Dr. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista Honorario del Plantel "Pablo González Casanova" de la Escuela Preparatoria*

Noviembre 2021

SR



**Dirección
de Identidad
Universitaria**



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes.
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología.
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño.
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias.
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas.
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales.
7. Dr. Ignacio Morales Hernández
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta.
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración.
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho.
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía.
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia.
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía.
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñaloza
Cronista de la Facultad de Humanidades.
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería.
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas.
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina.
17. M. en A. Teresita del Niño Jesús Burgos
González
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia.
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología.
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional.
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía.
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química.
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria.
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria.
28. L. en A. P. Leticia Angélica Franco Cruz
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en E. S. María de los Ángeles González
Torres
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama
Cronista del Plantel "Mtro. Ignacio Pichardo
Pagaza" de la Escuela Preparatoria.
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Cronista del Centro Universitario UAEM Ecatepec.
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl.
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Temascaltepec.
36. Dr. en Arq. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Tenancingo.
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco.
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de México.
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán.
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM Zumpango.
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica Profesional Huehuetoca.
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica Profesional Acolman.
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica Profesional Chimalhuacán.
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli.
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco.
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de Lenguas.
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos López
Cronista de la Dirección de Actividades Deportivas.
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la Universidad.
50. Mtro. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas.

COMPILADORES:

QFB. Argelia Díaz González Borja,
Encargada del Despacho de la Dirección
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU



LA HISTÓRICA BATALLA DEL 22 ENERO DE 1812, EN TENANCINGO

Dr. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista Honorario del Plantel “Pablo González Casanova” de la Escuela Preparatoria

"Que la esclavitud se proscriba para siempre y lo mismo la distinción de castas. Quedando todos iguales, y sólo distinguirá a un americano de otro el vicio y la virtud".

La batalla que libró y ganó José María Morelos y Pavón, al mando de sus tropas, en aquel lejano enero de 1812, en lo que hoy es el municipio de Tenancingo, Edo., de México, nos llena de orgullo patriótico a los habitantes de estas tierras, pues nos posiciona en la escena nacional; de alguna manera hizo partícipe a pobladores tenancinguenses, de aquel tiempo, en la histórica batalla. Por ende, es necesario reescribir y contar a las nuevas generaciones la importancia de la gesta, en la segunda fase de la lucha por la Independencia del país.

La guerra iniciada en 1810 en la Nueva España, no fue un hecho aislado, sino más bien consecuencia de fenómenos externos e internos que fueron creando las condiciones para la explosión social. En 1808, la invasión francesa a España dejó a la metrópoli a merced de los ejércitos napoleónicos, la irrupción no pasó desapercibida en las colonias españolas en América, fueron los criollos, intelectuales y las clases medias, quienes vieron la oportunidad de emancipación y de desobediencia a las autoridades que había designado el rey, ante la ausencia de éste desconocieron sus designios y disposiciones.

En la Nueva España, el descontento criollo, permeado con ideas de la Ilustración, ante las autoridades virreinales, estaba muy arraigado, se fue gestando desde los siglos XVII y XVIII; en la región más pujante del virreinato, el bajío, se consolidaron grupos con poder económico e intelectual que crearon planes conspiratorios en contra de las autoridades españolas. Así, la madrugada del 16 de septiembre de 1810, comenzó un largo proceso que desembocó con la independencia once años más tarde; la encabezó



el sacerdote Miguel Hidalgo y Costilla (1753-1811), en el pueblo de Dolores, región de Guanajuato. Miles de artículos y libros se han publicado sobre las razones que orillaron al cura de Dolores al levantamiento, preguntas como ¿realmente deseó la emancipación? o simplemente llamó a las masas de campesinos y mineros para derrocar al virrey. Lo cierto es que Miguel Hidalgo destapó una caja de pandora.

Para su análisis, la lucha por la independencia se ha dividido por etapas; la primera, fue la comandada por Hidalgo, de septiembre de 1810 a 1811; la segunda, la encabezó José Morelos y Pavón, de 1811 hasta su captura y ejecución de 1815; la tercera no tuvo cabeza visible, se redujo a una guerra de guerrillas; la cuarta, inició en febrero de 1821, denominada la consumación, fue el resultado de la alianza de Vicente Guerrero con Agustín de Iturbide con sus respectivos ejércitos que condujeron a la firma de la tratados de Córdoba, donde se plasmó la Independencia de México.

Nos enfocaremos en la segunda etapa, en la figura de José María Morelos, nació en 1765 en Valladolid, hoy Morelia, en 1790 ingresó al Colegio de San Nicolás donde coincidió con el entonces rector del Colegio Miguel Hidalgo, quien se convirtió en su mecenas, relación que años después retribuiría importantes acotaciones para los destinos de la nación; en 1797 comenzó su carrera sacerdotal, ocupó diversos cargos en el bajo clero.

Uno vez enterado de la revuelta, en octubre de 1810 Morelos se unió a la insurrección convocada por su maestro, preparó un ejército lo organizó y disciplinó, e intento tomar Acapulco, puerto de suma importancia por las relaciones comerciales ultramarinas que la Nueva España tuvo con países de Asia.

El cura de Carácuaro salió rápidamente para alcanzar Hidalgo. Lo encontró por la tarde, en Indaparapeo. No hay testimonio de aquella entrevista que el escueto del propio Morelos, Sólo sabemos que quien fuera profesor del Colegio de San Nicolás expresó a su antiguo discípulo el objeto de aquel movimiento o revolución era la independencia, por lo que lo comisionó para que en la costa sur levante tropas, procediendo con arreglo a las instrucciones de destituir de los empleos públicos a los europeos y entregarlos a



los americanos, aprender a los gachupines [españoles] embargar sus bienes para pagar la tropa y el más importante, tomar Acapulco (Ávila, 2010).

Sobre las razones que orillaron a Morelos a unirse a la insurrección está claro fueron producto de sus ideas separatistas y anticolonialistas, pero también por cuestiones económicas, por tanto, no estaba de acuerdo con la cantidad de impuestos y gravámenes que los españoles peninsulares cobraban a los criollos. Su primera campaña no fue exitosa, pero, resultó capaz para hacerse del liderazgo de la causa, tras la muerte de Hidalgo.

Segunda Campaña de Morelos

Inició en 1811, en esta etapa se desarrolló la batalla de Tenancingo, no obstante, es necesario ubicar los antecedentes de la beligerancia. En Agosto de 1811, algunos líderes criollos se reunieron en la Villa de Zitácuaro y conformaron la Suprema Junta Nacional Americana, el propósito fue gobernar en ausencia de Fernando VII, la creación de la Suprema Junta despertó la reacción de las autoridades virreinales, la respuesta fue la persecución de sus líderes y adeptos; de igual forma, los insurgentes se prepararon para la arremetida:

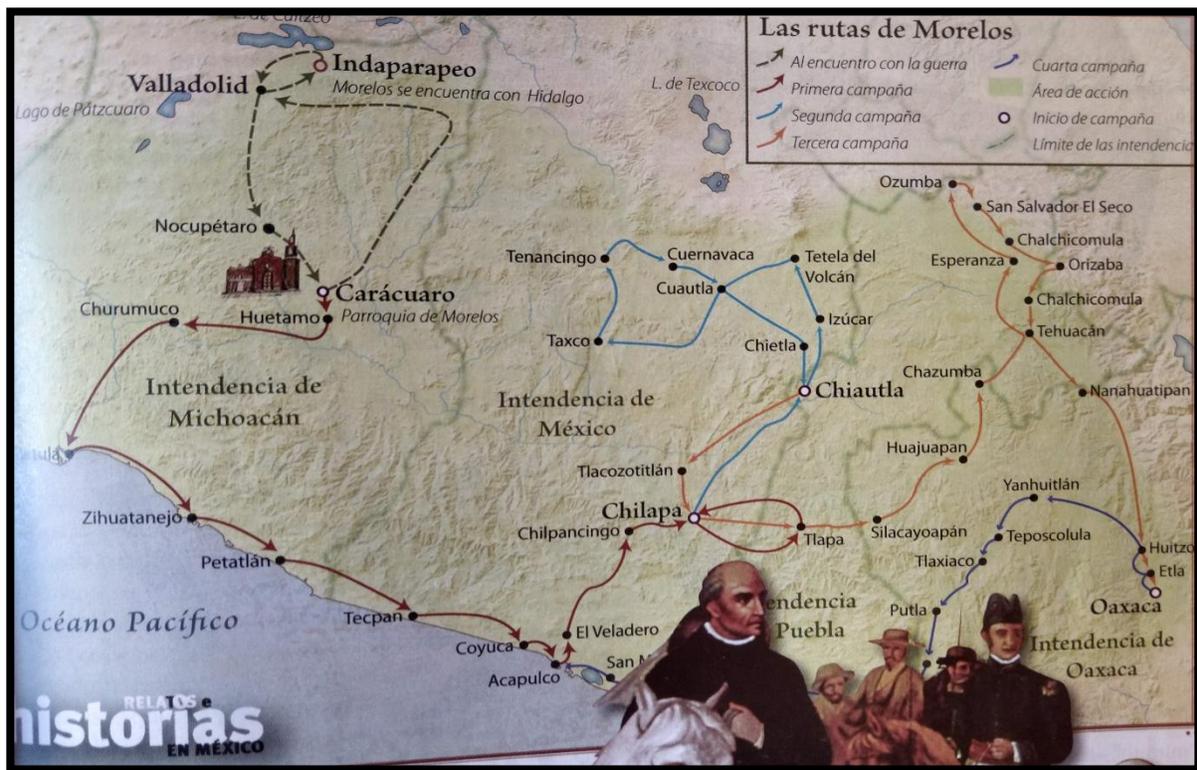
La segunda campaña de Morelos, tras unos meses dedicados a la reorganización y preparación de sus huestes, se desarrolló de noviembre de 1811 a mayo de 1812. Una vez tomado Tlapa reunió a todas sus fuerzas en Chiautla para establecer una nueva estrategia: dividió su ejército en tres grandes cuerpos, uno al mando de Miguel Bravo, que marcharía hacia el sur y trataría de conquistar Oaxaca; el segundo dirigido por Hermenegildo Galeana, que atacaría y dominaría Taxco; y el tercero, bajo la dirección del propio Morelos, que avanzaría hacia el norte y entraría en Izúcar sin combatir el 12 de diciembre, para atacar Tenango y Tenancingo, antes de llegar a Cuautla (Morelos), ocupada el día de Navidad (Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E., 2004, en línea).

El plan de los insurgentes fue extender su control político-militar en la región, de lo que hoy ocupan los estados del suroeste de México, desde Zitácuaro, sede de la Junta, se pretendió crear una línea de operaciones pasando por Toluca, Tenango, Tenancingo



hasta llegar a Taxco, fundamental por los recursos mineros cuyas ganancias serían destinadas al coste de la guerra; la Junta nombró brigadier a José María Oviedo y encomendó tomar Toluca y defender Tenango y Tenancingo en posesión de los insurgentes.

Por el otro bando, el ejército realista estuvo comandado por el brigadier español Rosendo José Antonio Porlier y Asteguieta (1771-1819), llegado a la Nueva España en 1810, se puso rápidamente al servicio de la defensa de los intereses colonialistas; la astucia militar de Porlier redituó frutos en las primeras revueltas insurgentes. En septiembre de 1811 había recuperado Tenango; en octubre había defendido Toluca, y acribilló a indios insurgentes en la plaza central de la ciudad, hoy llamada plaza de los mártires. A finales del mismo año, retomó el control militar en Tenancingo.



Ruta de las campañas de Morelos. Imagen de Ávila (2010).



Batallas de Tecualoya y Tenancingo

Ante las derrotas sufridas y el avance realista Oviedo fue retrocediendo hacia el sur, decide reorganizarse en Tecualoya, hoy municipio de Villa Guerrero, desde ahí pidió apoyo a Morelos, que se encontraba en Cuautla; a Leonardo Bravo, Mariano Matamoros y Hermenegildo Galeana quienes aún operaban en Taxco, los caudillos llegaron en auxilio del desesperado Oviedo. Bravo y Matamoros marcharon juntos, llegados al mando de sus tropas decidieron emprender un contraataque para recuperar los territorios de Tenango y Tenancingo; Porlier movió sus piezas y decidió hacer la defensa en Tenancingo, donde hubo resistencia local que rápidamente logró contener. El 17 de enero de 1812 se dieron los primeros enfrentamientos entre realistas contra sublevados, en los límites de Tecuoloya con Tenancingo, en las acciones beligerantes murió José María Oviedo; tras las primeras escaramuzas los realistas alcanzan la victoria, e incluso avanzan hasta las afueras de Villa Guerrero.

Un par de días después, Galeana con sus tropas llegó por otro rumbo, no participó en los primeros enfrentamientos, llegado decidió entrar en acción y enfrentó a los realistas, con iguales resultados para los independentistas; el brigadier realista continuó invicto ante los ataques de Oviedo, Bravo, Matamoros y Galeana. Porlier decide descansar a sus tropas después de la serie de victorias conseguidas, se repliega a Tenancingo, donde se fortificó.

El descanso otorgado por el brigadier, también fue aprovechado por los insurgentes, es el tiempo donde llegó Morelos a Tecuoloya al mando de sus partidas, a su arribo le fue dado el parte de las acciones e informado de la muerte de Oviedo, su sola presencia levanta la moral de tropas hasta entonces derrotadas. Morelos trazó el plan de contraofensiva, incitó a sus huestes y lanzó contra los españoles atrincherados en Tenancingo.

La mañana del 22 de enero de 1812, iniciaron las hostilidades, los insurgentes tomaron posiciones: "Matamoros por el lado poniente; los hermanos Bravo [Leonardo y Miguel], por el sur; Galeana al lado este y José María Morelos al lado norte, todos los insurgentes al escuchar la orden de asalto, lanzaron su [ofensiva] sobre los parapetos improvisados



que habían sido colocados en las entradas del pueblo [...] por el ejército español” (Medina, 2013, p. 51). La lucha se tornó encarnizada, los españoles se defienden, la población temerosa sufre los efectos de la guerra, gritos de dolor y coraje se mezclan entre ofensores, defensores, el pueblo a merced de la crueldad.

A mediodía, de aquel 22 de enero, pareció resquebrajarse la defensa española, pero resiste, la batalla continuó, Morelos ubicado a las faldas del cerro de Cayutla, hoy conocido como las tres marías, tiene ante sí una vista panorámica privilegiada de toda la población, fue leyendo la batalla y dio órdenes sobre los movimientos que debían hacer sus hordas, las cuales poco a poco fueron ganado terreno. Por la noche, las milicias reales no soportan más y sonaron los clarines de retirada, la desbandada fue inminente:

A las once de la noche Don Rosendo Porlier, situando con su tropa en la plaza central del lugar y considerando imposible continuar con la defensa, aprovechó los pocos integrantes que le quedaban en su división, incendió varios de los hogares del pueblo de Tenancingo y buscó el sitio más propicio que le permitió escapar abandonando el pueblo, dejando en poder de los insurgentes parte de su artillería, quedando en el lugar un gran número de muertos y prisioneros españoles [...] Bravo marchó en persecución de Porlier pero sus caballos y gente estaba muy cansada, por lo que se vio obligado a regresar” (Medina cita a Zarate, 2013, p. 51).

Desde la tradición oral se menciona la participación activa de varios pobladores en la batalla en favor de los rebeldes, incluso, se afirma uno de ellos salvó la vida de Galeana, la información la recuperó Rosales Pacheco:

El retén de la Fuente del Toro [se ubica por la entonces salida a Villa Guerrero] era el más protegido, pero queriendo vengar la derrota sufrida días antes, Galeana, arengando a su gente, atacó con furia. En esta ocasión estuvo a punto de morir, pues en el fragor de la lucha descuidó su flanco y le iban a disparar casi a boca de jarro cuando un insurgente llamado Fausto Guadarrama, sin medir



el peligro, se abalanzó sobre el realista y de tremenda tajada lo degolló (2002, p. 27).

Es difícil precisar el número de involucrados en la gesta y la veracidad de la persona protectora de Galeana, lo cierto es que habitantes locales apoyaron la insurgencia, por antonomasia también debió haber personas auxiliando a los españoles. El escenario debió parecer dantesco: muertos, heridos, soldados en desbandada y una población en cenizas.

Una vez finalizada la querrela Morelos convocó al pueblo a la plaza principal –ahora lleva su nombre- ahí pidió dar sepultura a los caídos durante el combate fuesen del bando que fuesen, ayudar a los heridos, alimentar a los combatientes; cual sacerdote generó respuestas por las almas de los acaecidos y los intereses de la lucha. Desmejorado de salud por los vaivenes de la guerra y los constantes viajes, Morelos reposó algunos días en la población conquistada.

La victoria asestó un duro golpe al orgullo virreinal, a los ejércitos realistas y al glorioso brigadier español. La batalla efectuada en una importante población, entonces perteneciente al partido de Malinalco, fue un bálsamo para la causa insurgente que le permitió retomar el control del suroeste del virreinato. La epopeya consumada la noche del 22 de enero de 1812, permitió salvaguardar la Suprema Junta Nacional Gubernativa, que tuvo como sede, por algunos días, a Tenancingo.

El 27 de enero, Morelos retornó a Cuautla y “responsabilizó al Coronel Gabriel Marín a quien le dejó la encomienda de defender con apoyo de las familias de Tenancingo el lugar, para que no volviera a caer en manos de los españoles” (Medina cita a Moreno, 2013, p. 53). Una vez en Cuautla, el general insurgente fue el blanco de ataques inmisericordes por parte de los ejércitos realistas, esta vez al mando de Feliz María Calleja (1753 a 1828), quien lo sitió por más de setenta días, de febrero a mayo de 1812; los insurgentes resistieron el asecho de las tropas españolas y lograron escapar de Cuautla, aunque no del todo librados, pues en el lugar perdió la vida Leonardo Bravo, una de las manos derechas del general.



Si bien, Morelos no consumó una victoria, sí logró nuevamente herir el orgullo realista, con ello generó otro enemigo acérrimo, a la postre se convirtió en la máxima autoridad de la Nueva España, para 1814, como virrey Calleja “estaba decidido acabar con la insurrección, y además a lavar la deshonra que Morelos le había propinado en Cuautla de Amilpas en mayo de 1812 [...] Por eso ordenó a comandante del Ejército del Norte Ciriaco de Llano, perseguir y destruir al generalísimo” (Espinosa, 2017, p. 31).

El éxito en Tenancingo, fue de alguna manera, el inició de una cadena de victorias que dirigió Morelos, durante los años de 1812 y 1813, los triunfos le dotaron de calidad moral para convocar al primer congreso político mexicano en septiembre de 1813, en Chilpancingo, en el también conocido como congreso de Anáhuac:

se presentó el documento conocido como Sentimientos de la Nación, que planteó los lineamientos de la Constitución que habría de formular el Congreso, entre ellos: que América es libre e independiente de España y de toda otra Nación; que la soberanía dimana del pueblo; y que la leyes moderen la opulencia, de tal suerte que se aumente el jornal del pobre [...] libre de la opresión española que substituyó a la Junta de Zitácuaro, declarando la independencia de la América Septentrional (México) del trono Español. ” (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, 2018, en línea).

11

“Los Sentimientos de la Nación reflejaban una avanzada concepción de la política y de lo social [...] aún vigente. Se trata de una firme defensa de los derechos del hombre de la división de poderes, de la separación Iglesia y el Estado y de otros valores” (Jiménez, 2009). El Congreso de Chilpancingo rindió frutos un año después, en octubre de 1814, cuando se promulgó la Constitución de Apatzingán, en ella se estableció El Decreto Constitucional para la libertad de la América Mexicana.

Por su determinante victoria en Tenancingo, el nombre de uno de los padres de la patria, y creador de los *Sentimientos de la Nación*, siempre estará estrechamente ligado a la ciudad, al paso de dos siglos, han aparecido símbolos importantes ligados al culto a Morelos, los cuales nos unen a una parte de la historia nacional, por ejemplo, la colocación en 1930, del busto del generalísimo, por encargo del entonces gobernador



del estado de México Filiberto Gómez, 1929 a 1933, quien tuvo la intención de rescatar el lugar preciso donde el caudillo dirigió la contienda -que dicho sea de paso- fue elegido por el propio Morelos para comandar las acciones, aprovechando la visión del terreno que ya conocía.

Asimismo, en 1969, se inauguró a la entrada de la ciudad una glorieta en cuyo centro está ubicado el monumento a Morelos, con dirección hacia el sur; la glorieta sirve como marco para los honores cívicos que se llevan a cabo cada 27 de septiembre, para conmemorar la consumación de la Independencia.



Glorieta de Morelos. Imagen de la unidad de comunicación social, ayuntamiento de Tenancingo



Fuentes

Ávila, A. (septiembre, 2010). "Morelos motivos y estrategias". **Relatos e historias en México**. Año II. No. 25. Pág. 15-22.

Espinosa, A., J. (agosto, 2017). "La ruina del Generalísimo Morelos". **Relatos e historias en México**. Año IX. No. 108. Pág. 30-37.

Jiménez (enero, 2009). "El hombre más extraordinario". **Relatos e historias en México**. Año I. No. 5. Pág. 17-22

López, M., J. (2013). *Hallazgos históricos en Tenancingo, Estado de México, relacionados con el desarrollo de la Guerra de Independencia de 1810 y de la revolución Mexicana de 1910*. Tenancingo, México.

Rosales, P, M (2002). *Tenancingo su historia y su gente*. Toluca, México: Prensxpress, S.A de C.V.

Electrónicas

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (2018). El Congreso de Chilpancingo abolió la esclavitud, estableció los derechos del pueblo y votó la declaración de Independencia de México. Recuperado de <https://www.gob.mx/inafed/articulos/sabias-que-el-13-de-septiembre-de-1813-se-instala-el-primer-congreso-de-mexico> [1 de agosto de 2021].

López, P. N (s/f). Los mártires de Toluca 19 de octubre de 1811. Recuperado de <file:///C:/Users/UAEM/Pictures/Dialnet-LosMartiresDeToluca19DeOctubreDe1811-6147997.pdf> [2 de agosto de 2021]

Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de José María Morelos. En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Barcelona (España). Recuperado de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/morelos.htm> [30 de julio de 2021].



UAEM

*“2021, Celebración de los 65 Años de la
Universidad Autónoma del Estado de México”*